



Columna



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás sede Valdivia

Un compromiso con los valores y la sociedad

En una época donde los desafíos profesionales y éticos son cada vez más complejos, la ceremonia de investidura de los estudiantes de educación superior se convierte en un hito significativo. Este evento marca el inicio de las primeras prácticas y simboliza mucho más que el primer encuentro con el mundo laboral; es una instancia que refuerza valores esenciales para su éxito profesional y personal.

En instituciones con un fuerte sello valórico, como Santo Tomás, la investidura se realiza en espacios simbólicos como la catedral, destacando el compromiso con principios fundamentales como respeto, inclusión, esfuerzo, excelencia, amor a la verdad, fraternidad y solidaridad. Desde dicha perspectiva, el respeto y la inclusión son dos valores clave que se subrayan durante esta actividad. A los estudiantes se les invita a tratar a cada persona con dignidad y valorar la diversidad, para promover ambientes laborales armoniosos, y contribuir a una sociedad más justa y equitativa.

El esfuerzo y la búsqueda de la excelencia también juegan un papel central. A los estudiantes se les anima a comprender, que el mayor éxito es un proceso continuo de aprendizaje y superación. Más allá de las habilidades técnicas, se busca que competencias como la empatía, trabajo en equipo, comunicación efectiva, resolución de conflictos y una sólida ética de trabajo, que los prepare para enfrentar con responsabilidad los retos profesionales.

El amor a la verdad es un principio fundamental. En un mundo donde la información y la desinformación suelen confundirse, se enfatiza en la responsabilidad de los estudiantes de buscar siempre la veracidad y actuar con integridad, poniendo en valor su pensamiento crítico.

La fraternidad y la solidaridad es otro elemento de la investidura, que invita a los estudiantes a construir redes de apoyo mutuo que trasciendan los desafíos académicos y profesionales, fomentando el sentido de bien común y el espíritu de servicio.

Aunque todavía se encuentran en formación, los estudiantes tienen la capacidad de hacer aportes significativos desde sus disciplinas. Estas primeras prácticas, les permiten aplicar los conocimientos adquiridos, y les brindan la oportunidad de innovar y contribuir con ideas frescas. Este hito también les recuerda, que su labor tendrá un impacto en la sociedad y que sus aportes serán fundamentales para el desarrollo de sus campos profesionales, y laborales.

De esta forma, la ceremonia de investidura es un compromiso del estudiante con los valores que marcarán su vida profesional y personal. Los principios señalados los preparan para ser buenos profesionales, y son la guía que orientarán en su futuro, transformándolos en los líderes y agentes de cambio que la sociedad necesita.